padezcan en cosa alguna: Y si esto sucede, nace de estàr poco perfecta la virtud. Pues vemos, que los adelantados en ella, se gozan con lo mismo, que el imperfecto padece. San Pablo
Rom.5.v.3 se gloriaba en las tribulaciones: *Gloriamur in tribulationibus.* Y en otra parte dize, que no se quiere gloriar sino en la Cruz
Galat.6. v.14. de Christo, y en padecer por Christo: *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce.* El Justo se gloria en los trabajos, y el imperfecto se desconsuela con ellos. El Señor nos haga perfectos. Amen.

CAPITULO LIII.

DEL AVISO QVARENTA Y OCHO. TRATA DE LA negacion propria, y de no inclinarse al gusto, y suavidad de las cosas.

AVISO XLVIII.

Sent. Spir. LOs caminos de la vida, poca negociacion, y solicitud requieren; y mas piden negacion de la propria voluntad, que mucho saber. El que se inclinare al gusto, y suavidad de las cosas, menos podrà caminar por ellas.

REFLEXION.

1 HAziendo profunda reflexion sobre este Aviso, y sobre todos los antecedentes, y los restantes hasta el fin de
Nota. este Libro, me ha parecido ampliarle el Titulo principal de la Fachada, llamandole: *Mistica fundamental de Christo Señor*
Advertencia. *Nuestro: explicada por el Beato Padre San Juan de la Cruz; y el Religioso perfecto, conforme á los Cien Avisos, y Sentencias espirituales, que el mismo Beato Padre dexó escritas para los Religiosos, y Religiosas.* El motivo principal de esta ampliacion del Titulo, es, que en el afecto, ò en el efecto deben todos fundarse en la negacion propria, que Christo Señor nuestro nos enseñò, y en la mortificacion de sus afectos proprios, para llegar à ser perfectos. El Evangelista San Lucas dize, que aque-
Luc.9.v.23 llas palabras de Christo: Si alguno quiere venir en seguimiento mio, nieguese à sì mismo, y tome su Cruz cada dia, y sigame:
Matth. 16. v.24. las dixo el Señor à todos: *Dicebat autem ad omnes.* El Evangelista San Matheo dize, que el Señor dixo esta sentencia à sus Dis-

Discipulos: *Dixit Discipulis suis*: y omite la palabra *quotidiè*; no porque Christo pidiesse menos à sus Discipulos para ser perfectos; sino porque hablando de todos, dixo la sentencia con mayor expression, añadiendo la palabra *quotidiè*. Assi parece se han de entender, y explicar estas clausulas en otra parte de este Libro. Aora passemos al Aviso presente. Supr. pag.

2 *Los caminos de la vida, poca negociacion, y solicitud requieren.* Estos caminos de la vida eterna son, los que guian á la perfeccion Christiana, y religiosa; y estos no piden mucha solicitud humana, como lo dexamos explicado en el Aviso quarenta y seis. El Principe de los Apostoles San Pedro dize, que toda nuestra solicitud la pongamos en agradar à Dios, que tiene cuydado de nosotros: *Omnes solicitudinem vestram projicientes in Deum, quoniam ipsi cura est de vobis.* Dize, pongamos en Dios toca nuestra solicitud, y quien lo dize todo, nada excluye. La solicitud imperfecta del mundo sufoca à la Divina palabra, dize Christo Señor nuestro. Supr. Avis. 46. 1. Petr. 5. v.7. Matth. 13. v.22.

3 *Poca ó ninguna solicitud del mundo requieren los caminos de la vida espiritual.* Esta mas pide abstraccion de todo lo criado, que cuydado superfluo de lo terreno. Cuyda de Dios, y Dios cuydará de ti, dize San Buenaventura. Sin embargo conviene, que cada uno cuyde del cumplimiento de sus obligaciones, aun en las cosas temporales. No se engañen, los que tienen obligaciones de hijos, y familia, y los Prelados de sus Comunidades. El Señor dize, y no reprueba, que los Padres assistan, y cuyden de la conveniencia temporal de sus hijos. Jacob era Santo, y tenia cuydado de sus ganados. Importa, que los que tienen á su cargo cosas temporales, determinen espacio competente cada dia, para que por su culpa no se pierdan, ni malvaraten. Vease el Libro de la Familia regulada. Quien tiene dos obligaciones, no cumple con atender solo á la una. Seraph. D. de Abstract. *Advertencia.* Matth. 7. v.11. Gen.32. v.7.& seq.

4 *Los caminos de la vida, poca negociacion, y solicitud requieren.* Una cosa es necessaria, dixo Christo Señor nuestro, y esta es, atender en todo à Dios, negarse cada uno à sì mismo, tomar su Cruz cada dia, y seguir à su Señor. Al hombre bueno, dize el Sabio, le dà Dios ciencia, y alegria santa; mas al pecador le permite Dios el cuydado superfluo de las cosas tem- Luc.10. v.42. Eccles. 2. v.26.

porales, que congrega, no para sì, sino para quien Dios quiere darlas. Considera con Salomon los trabajos, y solicitudes de los hombres terrenos, y veràs, que sus industrias temporales estàn sugetas à la embidia de su proximo, y en esto ay vanidad, y cuydado superfluo: *Contemplatus sum omnes labores hominum, & industrias animadverti, partere invidiæ proximi: & in hoc ergo vanitas, & cura superflua est.* Los hombres de sano juizio son pocos, y es infinito el numero de los necios, como dize el mismo Sabio: *Stultorum infinitus est numerus.* El Profeta Jeremias llama vulgo à los muchos que fueron cautivos à Babilonia. El vulgo siempre es mucho mas, que la gente de distincion.

Eccles. 4. v. 4.

Eccles. 1. v. 15.

Ierem. 39. v. 9.

5 *Los caminos de la vida, mas piden negacion de la propria voluntad, que mucho saber.* El mucho saber, pierde á muchos. Al Rey de Babilonia le dixo Dios por Isaìas, que su sabiduria le avia engañado: *Sapientia tua decepit te.* No quieras saber cosas altas, dize San Pablo, sino teme á Dios, y cuyda de tu alma: *Noli altum sapere, sed time.* No nos conviene saber mas de lo que importa, sino saber lo que nos conviene para ser virtuosos, y sobrios en todo: *Non plus sapere, quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem.* La sabiduria terrena haze sobervios à los hombres, dize el mismo Apostol, y el espiritu, y la caridad verdadera los vivifica: *Scientia inflat, charitas verò ædificat.* Nuestro Serafico Padre dize à sus Hijos, que no sean solicitos en aprender las ciencias humanas, sino que deseen mas, tener el espiritu del Señor, y su santa operacion; orar siempre á Dios de puro corazon; ser humildes, y pacientes en la persecucion, y en la enfermedad; amar à los que nos persiguen, reprehenden, y acusan; porque dize el Señor: Bienaventurados los que padecen persecucion por lo justo que hazen, porque de ellos es el Reyno de los Cielos. El Serafico Patriarca entendiò bien esta Maxima espiritual: Que mas vale la negacion propria, que el mucho saber. Nada sabe, el que no sabe salvarse, dize San Buenaventura: *Qui salvari nescit, nihil scit.*

Isai. 47. v. 10.

Rom. 11. v. 20.

Rom. 12. v. 3.

1. Cor. 8. v. 1.

InReg. cap. 10.

Seraph. D. de vera scient.

6 No dize nuestro Beato Doctor, que la sabiduria es impedimento para la Christiana perfeccion. Esto lo dixo el infeliz Herege Molinos en sus proposiciones condenadas, de quien nos debemos apartar. Dixo, que el Theologo tiene menor disposicion, que el hombre rudo para el estado de la contemplacion, y este es error condenado por el Santo Pontifice Inocencio Undecimo. San Pablo dize, que son dignos de doblado honor, los que con su doctrina nos enseñan: *Duplici honore digni habeantur .. qui laborant in verbo, & doctrina.* La Serafica, y experimentada Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesus estimaba mucho á los buenos Theologos, y hombres doctos, y dize, que ningun hombre docto la engañò en las cosas de su alma. Nuestro Serafico Patriarca dize en su Sagrado Testamento, que debemos honrar, y venerar à todos los Theologos, que nos administran la palabra Divina, como à los que nos dàn el espiritu, y vida: *Et omnes Theologos, & qui ministrant nobis Sanctissima verba Divina, debemus honorare, & venerari sicut eos, qui ministrant nobis spiritum, & vitam.* Solamente los Hereges dizen mal de los Theologos, y doctos de la Santa Iglesia Catolica Romana.

Advertencia.

Innoc. XI. prop. 64.

S. Teres. in Vit. sæpè.

S. Franc. in Testam. claus. 9.

Advertencia.

7 *Los caminos de la vida, mas piden negacion de la propria voluntad, que mucho saber.* Esto es muy cierto, porque el mucho saber, sin el bien obrar, mas es confusion, que perfeccion. San Agustin dize, que la doctrina luminosa, y la vida tenebrosa, es cosa monstruosa: *Doctrina lucida, & vita tenebrosa, res est monstruosa.* Para la verdadera perfeccion, es el primer passo, y fundamento la negacion de la propria voluntad, como consta de la Doctrina de Christo Señor nuestro, que muchas vezes avemos alegado. Este es el fundamento de la perfeccion Christiana, y nadie puede poner otro, como nos lo dize San Pablo. Los que no estàn bien desnudos de las cosas temporales de este siglo, no pueden entender perfectamente esta Doctrina de la Desnudèz de espiritu, como lo advierte nuestro Beato Doctor Mistico.

S. Aug. de hom. doct.

Luc. 9. v. 23

1. Cor. 3. v. 11.

B. Ioann. à Cruce, in Prol. circa finem.

Illustris. & V. Palafox.

8 *La negacion de la propria voluntad en los caminos de la vida, vale mas que mucho saber.* El que no sabe salvarse, nada sabe: porque al fin de la jornada, aquel que se salva, sabe, que el otro no sabe nada. Assi lo dixo bien un Poeta Mistico. La ciencia humana se destruirá, como dize San Pablo: *Scientia destruetur*; y el premio de la negacion de la propria voluntad por el amor de Christo, durará para siempre. La ciencia humana la enseñan los hombres; pero la negacion de la propria vo-

1. Cor. 13. v. 8.

1. Cor. 1. v. 20. voluntad nos la enseña Christo Señor nuestro, y esciencia Divina. El mismo Señor hizo estulta, y necia â la subiduria de este mundo maligno, como dize el Apostol: *Stultam fecit Deus sapientiam hujus mundi.* A las cosas que no son, escogiò Dios para destruir à las que son, dize el mismo Santo: *Elegit ea, quę non sunt, ut ea quæ sunt destrueret.* La negacion de la propria voluntad, es no ser à lo de este mundo: y este *no ser* elige Dios, para destruir à los sabios terrenos, à quien el mundo llama *Hombres de ser.*

1. Cor. 1. v. 28.

9 *El que se inclinare al gusto, y suavidad de las cosas, menos podrâ caminar por los caminos de la vida.* Estos piden à los hombres, muy desnudos del afecto de las cosas temporales de este siglo, para entender la perfecta desnudez de espiritu, como lo previene nuestro Beato Doctor: y no la tienen los que se inclinan al gusto, y suavidad. Todo lo sensible dista mucho de lo puramente espiritual, como dize Santa Teresa de Jesus: y assi los que se detienen en los gustos sensibles de la Oracion, tarde, ò nunca llegaràn à la perfeccion. Veanse los Avisos 16. y 34. El Señor nos de su Divina luz. Amen.

B. Ioann. à Cruce, in fine Prolog. & alibi.

S. Teres. in Itin. sæpé.

CAPITULO XLIV.

DEL AVISO QVARENTA Y NVEVE. TRATA DE hazer bien las buenas obras, y de la recta intencion.

AVISO XLIX.

Sent. Espir. NO quieras persuadirte, que el agradar á Dios està librado en las muchas obras, mas antes en hazerlas con voluntad recta, sin propriedad, ni humanos respetos.

REFLEXION.

1 BUeno es, hazer muchas obras buenas, como se hagan bien. Pero si las muchas obras buenas no se hazen bien, mas valen pocas bien hechas, que muchas, si se hazen mal. El Sabio dize, que à todas horas obremos bien en la mañana, y en la tarde: *Mane semina semen tuam, & vesperè ne cesset manus tua.* De obras buenas, quanto mas, mejor: porque el que poco siembra, poco coge, como dize San Pablo: *Qui parcè semi-*

Eccles. 11. v. 6.

2. Cor. 9. v. 6.

minat, parcè & metet. Ay algunos perezosos, dize el Eclesiastico, que nunca hallan tiempo desocupado para bien obrar; en todo hallan escusas, y de estos dize Salomon, que no tendràn cosecha espiritual para sus almas: *Qui observat ventum, non seminat.* Tienen mucha prudencia, y sabiduria terrena, y nunca hallan tiempo habil para lo que mas les importa. Unas vezes por frio, y otras por calor, no hazen cosa de provecho. El perezoso por el frio dexa de trabajar, y despues se muere de hambre: *Propter frigus piger arare noluit: mendicabit ergo in æstate, & non dabitur illi.*

Eccles. 11. v. 4.

Prov. 20. v. 4.

2 El Eclesiastico dize, que lo que Dios nos manda, lo avemos de pensar siempre: *Quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper.* Y el Sabio desengañado nos persuade, que todo el bien que podemos hazer, no lo dilatemos: *Quodcumque facere potest manus tuas instanter operare.* Porque los robustos en el espiritu son los que tendràn riquezas espirituales, como lo dize un Sagrado Proverbio: *Robusti habebunt divitias:* y los escasos en bien obrar, y que solo abundan en palabras, andaràn siempre en calamidad, y miseria: *Ubi verba sunt plurima, ibi frequenter egestas.* Los pensamientos del robusto, siempre son en abundancia; porque no se contenta con obrar poco, sino que para lo mucho que desea hazer, aun le falta el tiempo, y nunca està contento con el bien que haze: *Cogitationes robusti, semper in abundantia.*

Eccli. 3. v. 22.

Eccles. 9. v. 10.

Prov. 11. v. 16.

Prov. 14. v. 23.

Prov. 21. v. 5.

3 Estos son aquellos felices hambrientos, y sedientos, à quien el Señor llamò Bienaventurados: *Beati, qui esuriunt, & sitiunt justitiam:* porque nunca se sacian de bien obrar. Hazen la buena cuenta, que hizo el Sabio, diziendo: Por la mañana, y por la tarde no cesses de sembrar, que si un grano se pierde, otro producirà; y si todo se logra, mejor: *Nescis quid magis oriatur: & si utrumque simul, melius erit.* A los audaces, y determinados, ayuda la fortuna. Los hombres afeminados son la abominacion de Dios. No tienen animoso el corazon para trabajar, y assi nunca salen de pobres: *Animę effeminatorum esurient*, dize el Sabio. El tener buen animo importa mucho en las cosas del servicio de Dios; y tener grande Fè, y confianza, que si nosotros nos determinamos à dàr un passo por el amor de Dios, su Divina Magestad nos harà dàr ciento.

Matth. 5. v. 6.

Eccles. 11. v. 6.

Prov. 18. v. 8.

Matth. 19. v. 29.

Aun

Aun el premio es ciento por uno en esta vida, y despues la vida eterna.

Supr. n. 1. 4 El Aviso espiritual de nuestro Beato Doctor, dize: *No te persuadas, que el agradar à Dios està en las muchas obras.* Bueno es, el hazer muchas obras buenas; pero lo mejor es, el hazerlas bien. Haz lo santo santamente, dize Dios: *Iustè quod justum est persequeris.* No està todo, en que sea bueno lo que hazes, sino en que tu lo hagas bien. De Christo Señor nuestro se dize, que todas las cosas las hizo bien: *Benè omnia fecit.* La principal excelencia de las buenas obras, no consiste en que sean buenas, sino en que se hagan bien. Del grande Profeta Jeremias se dize en el segundo Libro de los Macabeos, que trataba magnificamente la Sabiduria: *Magnificè etenim sapientiam tractabat.* En el modo se explica la perfeccion.

Deut. 16. v. 20. Marc. 7. v. 37. 2. Mach. 2. v. 9.

5 No està librado el agrado de Dios en las muchas obras, sino en hazellas bien, y con recta voluntad. El Eclesiastico dize: No pienses, ni digas, que Dios por la multitud de tus ofertas, y dones, tendrà misericordia de ti; porque Dios no se paga de la muchedumbre de los dones, sino de la humildad, y pureza de los corazones: *Ne dicas: In multitudine munerum meorum respicie: Deus.* Menos ofreció al Templo la pobre viuda de Jerusalen, que los ricos, y potentados del Pueblo, y fue mas bien admitida del Señor, que todos ellos. A nuestra voluntad atiende Dios, y no necessita de nuestras obras, ni de nuestros bienes, como dize David: *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Suyas son todas las cosas, como el mismo Señor lo dize: *Meæ sunt enim omnia*: y assi no se paga, sino de nuestro buen corazon.

Eccli. 7. v. 11. Marc. 12. v. 42. Psal. 15. v. 2. Exod. 13. v. 2.

6 *No està librado el agrado de Dios en las muchas obras.* Algunas personas andan fatigadissimas con sus muchas Oraciones, y devociones vocales; y quanto mas las aumentan, menos bien las rezan. A los ingratos de su Pueblo dixo Dios, que sembrarian mucho, y cogerian poco: *Sementem multa facies, & modicum congregabis.* Esto en cierto modo se verifica tambien en aquellas personas, que cargan demasiado de oraciones, y devociones vocales, y las rezan como por tarèa sin atencion, ni devocion. En el Profeta Micheas se hallarà otra semejante cominacion. Y aun mas expressamente en el Profeta Aggeo,

Deut. 28. v. 38. Mich. 6. v. 15. Aggæ 1. v. 6. & seq.

geo, donde dize Dios, que apliquemos nuestro corazon sobre nuestras operaciones: *Seminastis multum & intulistis parum. Ponite corda vestra super vias vestras.* Piensan algunos, que por muchas, y largas oraciones vocales, es mejor; y no reparan, en que lo principal es, el rezarlas bien, para que no se cumpla en ellos lo que Dios dixo por el mismo Santo Profeta: *Respexistis ad amplius, & ecce factum est minus.*

Aggæ 1. v. 6. Idem, v. 9.

7 No obstante procuren los Directores espirituales andar con mucho tiento, aun en quitar, y moderar las oraciones vocales; porque algunas personas se desconsuelan demasiado; y si les quitan sus devociones particulares, nada hazen. En muchas la falta de atencion, y devocion, mas es flaqueza de su cabeza, que distraccion voluntaria; como lo notò la insigne, y prudente Maestra Santa Teresa de Jesvs. Andaba muy afligida una Hija suya por las distracciones frequentes, que padecia en el Oficio Divino; y la Sabia Madre juzgo, que mas procedian de flaqueza, que de voluntad. Si de quitar las muchas devociones vocales, se ha de seguir otro inconveniente mayor, andese con tiento; porque al mayor mal se ha de ocurrir, como dize San Buenaventura. De dos males necessarios, el menor se ha de tolerar. Mas vale andar con muletas, que caer en tierra. Yà que no se haga todo lo bueno, no se dege todo.

Advertencia. S. Teres. in lib. Fundationum. Seraph. Doct. de Profect. Relig. Illustr. Palafox. In Chron. ant. lib. 1.

8 *El agradar à Dios no està librado en las muchas obras, sino en hazerlas bien.* Esta es la regla general de nuestro Beato Doctor. Toda una noche solia passar nuestro Serafico Padre San Francisco, sin acabar de dezir la Oracion entera del Padre nuestro. Con las primeras palabras se elevaba su corazon à Dios, y en èl descansaba. Y el Divino Maestro nos advirtiò, que quando oramos, no hablemos mucho: *Orantes autem, nolite multum loqui.* El agradar à Dios, ni està librado en las muchas obras, ni en las muchas palabras. El Espiritu Santo dize, que algunos con poco trabajo se hazen ricos: *Et qui locupletus parcè agendo.* Esto en lo espiritual se cumple tambien en aquellos, que no siendo muchas sus buenas obras, aquellas las hazen con toda perfeccion. A Marta solicita, le dixo el Señor, que se turbaba en muchissimas cosas: *Turbaris erga plurima*: y en defensa de su Santa Hermana Maria Magdalena dixo su Divina Magestad, que una le bastaba: *Unum est necessarium*;

Matth. 6. v. 7. Eccli. 18. v. 18. Luc. 10. v. 41. Ibid. v. 42.

Deseg. l. 2. cap. 1. *rium: Maria optimam partem elegit.* Veasse lo que en otra parte dexamos dicho, y tambien en el Libro de los Desengaños Misticos.

Advertencia. 9 *No està librado el agradar à Dios en las muchas obras, sino en hazerlas con voluntad recta, sin propriedad, ni humanos respetos.* En esta grave sentencia no se reprueban las muchas obras buenas, sino el no hazerlas bien. Si las muchas se hazen bien, mas valen muchas, que pocas. El adagio comun dize, que *por mucho pan, nunca mal año.* Del bien, y de lo bueno, quanto mas mejor. De la muger fuerte se dize, que no comia el pan ociosa. San Bernardo dezia à sus hijos, que jamàs el Diablo los hallasse ociosos. No aborrezcas la vida laboriosa, dize el Sabio, ni tampoco te satisfagues con ella: *Non oderis laboriosa opera.. Nec credas te viæ laboriosæ.* Vno, y otro importa mucho: el hazer muchas obras buenas, y el hazerlas de modo, que no te satisfagues con ellas, ni te llenes de vanidad, sino que las purifiques hasta el ultimo quadrante. *Non in pluribus eorum beneplacitum est Deo*, dixo San Pablo.

Prov. 31. v. 27. Eccli. 7. v. 16. Eccli. 32. v. 25. 1. Cor. 10. v. 5.

10 La rectitud de nuestra voluntad en las buenas obras, es el principio de nuestra parte, para que sean del agrado de Dios. Buscad á Dios en simplicidad santa del corazon, dize el Sabio; porque assi se halla facilmente: *In simplicitate cordis quærite illum: quoniam invenitur ab his, qui non tentant illum.* Si el corazon no està bien, todo sale mal. No puede el arbol malo dàr buen fruto, dize Christo Señor nuestro. Todo sabe à su origen. Si la raìz es santa, tambien sus ramos, dize San Pablo: *Quod si radix sancta, & rami.* El Apostol Santiago dá vozes à los mortales, y les dize, que cuyden mucho de purificar sus corazones, y quitar de ellos todas las duplicidades imperfectas, y viciosas: *Purificate corde vestro, duplices animo.*

Sap. 1. v. 1. Matth. 7. v. 18. Rom. 11. v. 16. Iac. 4. v. 8.

11 Assimismo las buenas obras se han de hazer sin propriedad, esto es sin afectos proprios imperfectos, y sin el vicio de la propria voluntad. Esta la avemos de negar perfectamente, deseando, que en nosotros se cumpla la voluntad Divina. Nada queremos, sino con la precisa condicion, que señalò el Principe de los Apostoles S. Pedro, de q̃ se haga la voluntad de Dios: *Si voluntas Dei velit.* La vida de nuestras buenas obras, y de nuestras almas, està en hazer la voluntad Divina,

1. Petr. 3. v. 17.

vina, como dize David: *Et vita in voluntate ejus.* Assi tendremos nuestro gozo en el Señor, haziendo en todo su Santissima voluntad, como dize Isaìas Profeta: *Si glorificaveris eum, dum non facis vias tuas, & non invenitur voluntas tua.. tunc delectaberis super Domino.* Esto sera hazer tus buenas obras sin propriedad.

Psal. 29. v. 6. Isaì. 58. v. 13. & seq.

12 Tambien has de purificar tus buenas obras de humanos respetos. A Dios avemos de atender en todo. El Eclesiastico dize, que assi haremos en todo lo mejor: *Nihil melius est, quam timor Domini: & nihil dulcis, quam respicere in mandatis Domini.* Dios atiende à nuestros caminos, dize el Sabio, y considera todos nuestros passos: *Respicit Dominus vias hominis, & omnes gressus ejus considerat.* Ninguna pura criatura se ha dexado crucificar por nosotros, como lo nota San Pablo: y assi por el respeto de ninguna criatura del mundo avemos de omitir, lo que fuere mas del agrado de nuestro Dios, y Señor. Purifiquemos bien todas nuestras obras de humanos respetos, que no nos causaràn, sino confusion, y desprecio en la presencia de Dios, como dize David: *Qui hominibus placet, confusi sunt, quoniam Deus sprevit eos.* Atendamos à Dios puramente en todas las cosas. Amen.

Eccli. 23. v. 37. Prov. 5. v. 21. 1. Cor. 1. v. 13. Psal. 52. v. 6.

CAPITULO LV.

DEL AVISO CINCVENTA. TRATA DE ATENDER en todo à Dios, y negarse cada uno à sus proprias inclinaciones.

AVISO L.

EN la tarde de esta vida, te se pedirà razon de tu voluntad. Procura amar à Dios, como èl quiere ser amado, y dexar en todo tus inclinaciones. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 YA estamos en la tarde de esta vida. San Juan Evangelista dize, que estamos en la novissima hora: *Novissima hora est.* El Salmista nos previene, que la tarde de nuestra vida mortal està destinada para el llanto: *Ad vesperum demorabi-*

1. Ioan. 2. v. 18. Psal. 29. v. 6.

Rom. 13. v. 11. *rabitur fletus*. El Apostol San Pablo nos despierta, diziendo, que yà no es hora de dormir, sino de sacudir el sueño, y velar sobre nuestras obligaciones: *Hora est, jam nos de somno surgere: nunc enim proprior est nostra salus*. Solo avemos de cuydar de este *Nunc*: Pues lo passado no es yà, ni lo futuro llegò: cuydemos de lo presente, que solo un instante serà.

Gal. 6. v. 10. 2 *Ya estamos en la tarde de esta vida*. San Pablo dize, que mientras tenemos luz, y tiempo trabajemos infatigables; porque se llega la noche de nuestra muerte, despues de la qual, yà no podremos trabajar con merito de vida eterna: *Dum tempus habemus operemur bonum*. Estamos en la tarde de esta vida, y viene la noche, dize Christo Señor nuestro, quando nadie puede obrar: *Venit nox, quando nemo potest operari*. El mundo de tan viejo yà deliria, como lo insinùa el Sacerdote de Dios Esdras: y nuestra vida quanto mas adelantada, necessita mas de ponerse en buena razon. Veanse alli las doze partes, en que està dividido el tiempo.

Ioan. 9. v. 4.

4. Esdr. 14. v. 10. & sequent.

3 *En la tarde de esta vida, te se pedirà razon de tu voluntad*. Fuerte sentencia. En nuestra voluntad està nuestro bien, ò nuestro mal, como dize el Sabio, y tambien lo dixo Dios al ingrato Caìn: *Si benè egeris, recipes*. Cada uno piense, como vive; porque la hora terrible de la cuenta se le ha de llegar infaltablemente, y conviene pensar en ella. Luego que al Mayordomo del Evangelio se le diò noticia, de que le llamaban à cuenta, pensò cuydadoso lo que avia de hazer: *Quid faciam?* El Santo Job, con la memoria de que avia de dàr cuenta à Dios, entrò tambien en el mismo cuydado, y dixo: *Quid faciam miser, ubi fugiam?* De la cuenta estrecha, que avemos de dàr à Dios, no podemos escapar, ni tenemos à donde huir, como lo consideraba el Santo Profeta, quando à Dios le dezia, que ni en el Cielo, ni en la tierra, ni en el mar, ni en las tinieblas hallaba donde ocultarse de sus Divinos ojos: *Quò à facie tua fugiam.. tenebræ nos obscurabuntur à te*.

Eccli. 15. v. 14.

Gen. 4. v. 7

Luc. 16. v. 3

In Off. Defunct. 3. 5.

Psal. 138. v. 7. & seq.

4 *En la tarde de esta vida, te se pedirà razon de tu voluntad: Procura amar à Dios, como èl quiere ser amado*. Y como quiere Dios ser amado? Yà nos lo tiene dicho en su Divina Escritura: Amaràs à tu Dios de todo tu corazon, de toda tu alma, de toda tu mente, con toda tu virtud, y con todas tus fuer-

Deut. 6. v. 7.

fuerças. Con cinco todos pide, que le amemos: los tres menciona en el Deuteronomio, y los dos en el Evangelio de San Marcos. Procura, pues amar à tu Dios, como èl quiere ser amado; y assi le daràs buena cuenta, y razon de tu voluntad. Nada te pide, que no se halle en ti: todo tu corazon, toda tu alma, toda tu mente, toda tu virtud, y todas tus fuerças. No te pide, sino lo que te ha dado, y està dentro de ti, y con ello te reconviene: *Iuxta te est sermo valde.. ut facias illum*.

Marc. 12. v. 30.

Deut. 30. v. 14.

Rom. 10. v. 8.

5 *Procura amar à Dios, como èl quiere ser amado*. Assi lo darás buena cuenta, y razon de toda tu voluntad. A Dios debes todo el ser que tienes, y assi te debes todo à Dios. El Santo Job consideraba profundamente esta constante verdad, que Dios le avia dado todo el ser que tenia: *Manus tuæ Domine fecerunt me, & plasmaverunt me totum in circuitu*. De este conocimiento verdadero, sacaba por consequencia, que si fuesse impio, y ingrato à Dios, seria un hombre infeliz, y tendria que llorar toda su vida, y aunque fuesse Justo, no se ensoberveceria, porque todo lo bueno era de Dios: *Si impius fuero, væ mihi est: & si justus, non levabo caput*. Importa muchissimo, fundarse bien la criatura en este verdadero conocimiento de su propria *Nada*, y que todo lo que tiene bueno, es de Dios, que le ha dado todo el ser que tiene. La insigne Judith confessaba à Dios, y le llamaba Señor de toda la criatura: *Dominus totius creaturæ*; porque todo lo bueno, que la criatura tiene, es de su Dios.

Iob. 10. v. 8

Ibid. v. 15.

Iudith. 9. v. 17.

6 *Procura amar à Dios, como èl quiere ser amado*. Quiere ser amado con amor apreciativo sobre todas las cosas, y sobre todos los bienes criados. Acuerdate de los cinco Bienes de la tierra, y de los cinco Bienes del Cielo, que estàn mencionados en la Subida del Monte, y amale sobre todos aquellos generos de Bienes. Descanso, Ciencia, Honra, Libertad, Custo, Saber, Consuelos, Gozos, Seguridad, Gloria: sobre todos estos Bienes has de amar à tu Dios, para ser perfecto. No es digno de Dios, el que alguna cosa criada ama mas que à su Dios; como del amor del padre, y de la Madre lo dixo Christo Señor nuestro: *Qui amat patrem, aut matrem plusquam me, non est me dignus*.

Supr. cap. 4. pag. 28. & seq.

Matth. 10. v. 37.

Luc. 14. v. 26.

7 *Procura amar à Dios, como èl quiere ser amado*. Quiere que

Ex prim. Præcept. que le ames sobre todas las cosas; mas que à tu vida, mas que à tu salud, mas que à tu honra, y mas que à todas tus conveniencias temporales. Vida, salud, honra, y hazienda, todo lo has de atropellar, y despreciar, por no ofender á tu Dios, y Señor. San Pablo dize, que hagamos todas las cosas para gloria de Dios; y no lo podemos hazer, sino venerando à Dios sobre todas las cosas: *Omnia in gloriam Dei facite.* El Principe de los Apostoles San Pedro dixo al Señor en nombre de todos sus Condiscipulos, que todas las cosas las avian dexado por seguirle: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te*: y en aquella palabra *Omnia*, comprehendiò todas las cosas. Dios ha de ser para nosotros el todo en todo, como dize San Pablo: *Sit Deus omnia in omnibus.* Esto entendia bien nuestro Serafico Patriarca, quando dezia: *Deus meus, & omnia*: Dios mio, y todas mis cosas.

1.Cor. 10. v. 31.

Matth. 19. v. 27.

1. Cor. 15. v. 28.

8 *Procura amar à Dios, como èl quiere ser amado, y dexar en todo tus inclinaciones.* Tus proprias inclinaciones te perderàn, sino las dexas. Dios hizo recto al hombre, y èl se inclinò para su mal. *Deus fecit hominem rectum*, dize el Sabio. Con su pecado se incurbò el hombre, y siempre anda mal inclinado: *Incurbati se homo*, dize Isaìas Profeta. El leño curvo es inutil, dize el Sabio: *Ad nullos usus facit lignum curvum*: y el hombre con sus proprias inclinaciones torcidas, y curvas, no vale para cosa buena sobrenatural. Como en la tierra nacen naturalmente las espinas por la maldicion de Dios; nacen las malas inclinaciones en el corazon humano, por el pecado del primer hombre. Vease lo que de nuestras proprias inclinaciones avemos dicho en el Aviso treinta y nueve. El Señor nos libre de ellas. Amen.

InChron. Seraph.

Eccles. 7. v. 30.

Isaì. 2. v. 9.

Sap. 13. v. 13.

Gen. 3. v. 18.

Supr. Avis. 39.

CAPITULO LVI.

DEL AVISO CINCVENTA Y VNO. TRATA DE ABSTRACERSE LA CRIATURA DE OPERACIONES AGENAS, Y CUYDAR SOLO DE SUS OBLIGACIONES.

AVISO LI.

Sent. Spir. SE cuydadoso de no introducirte en ocupaciones agenas, ni acordarte de ellas: quando apenas bastas al cumplimiento de tus obligaciones.

RE-

REFLEXION.

1 ESte es un punto tan principalissimo para los Religiosos, y Religiosas, y para todos los que desean aprovechar en el camino de la perfeccion, que sin èl trabajan en vano. Se les puede dezir, lo que llorando dixo Jeremias Profeta à la hija de Egipto, que en vano multiplicava los medicamentos; porque no alcançaria perfecta salud: *Frustra multiplicas medicamina sanitas non erit tibi.* El que no se abstrae del cuydado, y judicatura de operaciones agenas, aunque por otra parte haga muchas, y grandes penitencias, ayunos, y mortificaciones corporales, *frustra multiplicat medicamina*, no llegarà à ser perfecto. No sabe de perfeccion, quien no sabe de abstraccion, dezian uniformes los antiguos Padres.

Ierem. 46. v. 11.

Ap. Cassiã. in Collat.

2 *Sè cuydadoso de no introducirte en operaciones agenas.* A la soledad interior te llama Dios, para hablarte al corazon, como lo dize por Oseas Profeta: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus*: y no puedes estàr perfectamente à un mismo tiempo con Dios, y con las criaturas. Si atiendes à las operaciones agenas, que no te tocan, ni te importan, te sales fuera de ti, y no puedes estàr à solas con tu Dios dentro de ti mismo. El que quiere andar por dos caminos, es infeliz, dize el Sabio: *Væ terræ ingredienti duabus viis.* No se prosperarà, el que quiere caminar por dos caminos: *Cor ingrediens duas vias, non habebit successus.* Si Dios te llama al corazon, abrele luego la puerta. No te detengas, ni tardes en abrirle, no sea que se vaya, como le sucediò á la Esposa perezosa: *Aperui dilecto meo, at ille declinaverat.* Abrele sin tardança la puerta de tu corazon: y en teniendole dentro, buelve á cerrar, para que nadie te perturbe, y estês â solas con èl: *Clauso ostio, ora patrem tuum.*

Ose. 2. v. 14.

Eccli. 2. v. 14.

Eccli. 3. v. 28.

Cant. 5. v. 5 & 6.

Matth. 6. v. 6.

3 *No te introduzcas en operaciones agenas.* Cuyda de ti mismo, y harto haràs. De lo que no te toca, ni te importa, no te cuydes, dize el Sabio: *De cave, quæ te non molestat, ne curiosis.* No te pongas en lo que no te llama, ni te mezcles en el pueblo sin utilidad, ni provecho, porque solo sacaràs inutiles, y molestas distraciones: *Non te immiscas in populum.* Procura cuydar de tu alma, como le digeron los Angeles al Justo

Eccli. 11. v. 9.

Eccli. 7. v. 7